

El papel de la mujer en el cambio lingüístico. Una propuesta para la clasificación de situaciones de conflicto

Roland Terborg Schmidt

Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa

En las situaciones de conflicto (Kremnitz 1979:20) entre una lengua indígena y el español, el lingüista se encuentra con una gran variación en el uso, la adquisición, la competencia, las funciones de ambas lenguas y las actitudes hacia ellas. Como señala Fishman (1988:150), debido a la presencia de los múltiples factores que influyen en este proceso, “no se pueden derivar consecuencias uniformes para el mantenimiento o desplazamiento lingüístico”.

Sin embargo, lo que se propone aquí es el intento de clasificar las situaciones de conflicto y sus diferentes etapas para someterlas a una discusión a la que cada investigador aporte su caso particular. Estos criterios podrían integrarse a los programas de educación que no sólo deben hacerse de acuerdo con cada grupo étnico tomando en cuenta su propia lengua y la identidad de sus miembros (Terborg 1988:222), sino también el avance actual del español dentro de la comunidad específica. Así se podrán considerar distintas situaciones que son principalmente jnonolingües y otras que, a su vez, tienen un desarrollo bilingüe y bicultural.

Fishman (1988:153) también afirma que “los habitantes de la ciudad son más propensos al desplazamiento lingüístico; los habitantes del campo (más conservadores y aislados) son menos propensos al reemplazo lingüístico. Esta es una de las generalizaciones más razonables y mejor documentadas en el estudio del mantenimiento y desplazamiento lingüísticos”. En esta ocasión, nos referimos a situaciones rurales, limitándonos al territorio nacional.

Entonces, el intento de una clasificación se hará a través de un fenómeno que se supone existe dentro del proceso de reemplazo¹.

Para el estudio de dicho fenómeno nos basamos en la interdependencia de la adquisición y del uso del lenguaje. A pesar de parecer trivial, debe recordarse que la adquisición de toda lengua depende de su uso. Esto significa que, en nuestro

¹ El presente trabajo se basa en datos de varios testimonios empíricos recolectados por el autor en regiones indígenas de Yucatán (maya yucateco).

caso, el hablante establece convenios en cada interacción y se entera de las de otros en la situación determinada a la que está expuesto. Pero si el hablante desconoce los convenios que otros establecieron antes, no puede tomarlos como base.

Así, la adquisición de cualquier lengua no sólo es el aprendizaje de signos y de sus reglas para formar un número infinito de enunciados, sino también la manera en que las emisiones se convierten en actos elocutivos en la situación específica en la que se realiza. A pesar de su trivialidad, queremos recordar aquí esta interdependencia, porque el no haberla considerado dio origen a muchos problemas, por ejemplo, en la educación bilingüe.

Consideramos que la mujer tiene un papel muy importante en el proceso de desplazamiento del lenguaje, ya que su adquisición se da principalmente durante la niñez, y depende en gran medida del habla de la madre. Por ello, el fenómeno que nos ocupa se basa en dicho papel.

Ahora bien, hay dos conceptos un tanto distintos que surgieron en debates entre los colaboradores del proyecto “Adquisición del lenguaje y desarrollo académico de alumnos indígenas”², por lo que se someterán aquí a una comparación en cuanto a su validez en el tránsito de la lengua subordinada a la lengua dominante.

Por lo general, en las comunidades rurales constituidas por hablantes de lenguas minoritarias los primeros contactos determinantes los establecen los hombres. La causa son los cargos políticos y religiosos que ocupan y que hacen posibles los contactos con los visitantes. Asimismo, los varones son los que salen a lugares donde predominan los hablantes de la lengua oficial y superpuesta (el español en este caso), mientras que la mujer se queda dentro de la comunidad a cargo del hogar y de la familia. De esta manera, es el hombre quien adquiere los primeros conocimientos de la lengua oficial, mientras que la mujer contribuye al mantenimiento del idioma regional al transmitirlo a su hijos. Hasta aquí coinciden los conceptos mencionados y especificados anteriormente.

El primer modelo que vamos a presentar propone cinco etapas, que determinan el desarrollo del desplazamiento según la competencia bilingüe en el promedio de los hablantes de la comunidad.

La transición se inicia con el conocimiento incipiente de la lengua española de algunos hablantes de la comunidad indígena. El bilingüismo incipiente es lo que caracteriza el inicio del contacto entre dos lenguas. También nos referimos a este bilingüismo como ‘pasivo’ o ‘receptivo’, porque en estos casos casi no se da el dominio activo sobre una de las dos lenguas (Romaine 1989:10). El siguiente paso está caracterizado por el bilingüismo funcional de algunos de los miembros de la comunidad y por el incipiente español de otros. Generalmente los bilingües se

2 El proyecto se realizó entre los grupos totonaca (Veracruz), nahua (Puebla) y mixe (Oaxaca) bajo la dirección de Héctor Muñoz Cruz.

comunican en lengua indígena, pero para ciertas necesidades tienen un dominio activo, aunque limitado, de comunicarse con la gente que no es de su comunidad. En la tercera etapa tiene su origen el bilingüismo coordinado. Se trata aquí del aprendizaje de ambas lenguas en contextos diferentes (Weinreich 1967:9), (Skutnabb-Kangas 1981:99), (Klein 1986:11-13), (Romaine 1989:76-81). En las últimas dos etapas, la lengua indígena experimenta el desarrollo inverso que se dio antes en el español.

ETAPAS	1	2	3	4	5
MUJER	(LI monolingüe)	LI y (LE incipiente)	LI y (LE funcional)	bilingüismo coordinado	(LI incipiente) y LE
HOMBRE	LI y (LE incipiente)	LI y (LE funcional)	bilingüismo coordinado	(LI incipiente)	(LE monolingüe)

LI = lengua indígena

LE = lengua española (Podestá1990:4)

Como se puede apreciar, según esta propuesta, durante varias generaciones los varones conservan su posición guía, hasta que concluye el desplazamiento, mientras que el papel de la mujer es más conservador.

Pero al ver las cosas de esta manera, no se toma en cuenta la interrelación entre la adquisición y el uso del lenguaje. Romaine señala (1989:44) que las diferentes circunstancias por las que existe el francés como lengua mayoritaria o lengua minoritaria en distintas regiones y contextos de adquisición de Canadá, dieron origen a proficiencias distintas. Si en el caso de los grupos indígenas los hombres inician el cambio, se debe a la estructura social y cultural de la comunidad campesina. A raíz de la división del trabajo, es más probable que el hombre entre en contacto con hablantes del español, mientras que todos están expuestos de la misma manera al uso de la lengua indígena y, por ende, no hay diferencia entre ambos sexos con respecto a su adquisición. Sin embargo, la “deficiencia” en la adquisición del idioma minoritario en las fases avanzadas no se explica simplemente con la inversión de estas condiciones, según se presentó al principio.

Si durante varias generaciones es diferente la adquisición en hombres y mujeres, esto puede implicar que sus padres los hayan tratado en forma distinta, ya que el uso determina la adquisición. El problema que se presenta aquí es obvio, sobre todo si se considera que el desplazamiento también implica una apertura hacia el mundo occidental, en el que el comportamiento de la mujer no es conservador, factor que está bien documentado.

Es probable más bien que el desequilibrio en la competencia bilingüe se presente como fenómeno inicial de corta duración, mientras el desplazamiento no aparezca como un proceso muy largo. Pero en este caso tampoco se dará un gran avance hacia las otras etapas. Sin embargo, en el desarrollo del avance se

equilibrará pronto la competencia gracias a la adquisición bilingüe como socialización primaria de ambos sexos, aunque en la actitud hacia ambas lenguas habrá una diferencia entre ellos. En un principio, la segunda propuesta sólo pretende determinar dos etapas que se podrán subdividir cuando existan más datos de varios casos de lenguas en conflicto.

ETAPA I	ETAPA II
<p>La lengua indígena (LI) es la lengua de la primera socialización (LI). (LI = L1)</p> <p>La lengua nacional (español = LE) se adquiere como segunda lengua (L2) principalmente fuera de la comunidad. (LE = L2)</p> <p>Monolingües de la LE están en desventaja y existe la tendencia en ellos a aprender la LI.</p> <p>La mayoría de las mujeres son monolingües de la LI o incipientes en LE (gráfica I). Los varones monolingües en LI e incipientes en LE se encuentran entre los ancianos y entre los menores hasta 14 años (tablas A,B, y gráfica II). Entre ambos sexos hay una diferencia con respecto a la compet. Los varones promueven el cambio.</p>	<p>La LE se convierte poco a poco en LI para la mayoría de la gente. Al principio hay personas que adquieren la LI como L2.</p> <p>Ya no existe la tendencia a aprender la LI en los monolingües de la LE.</p> <p>La mayoría de los hombres y mujeres son bilingües. Los monolingües de la LI se encuentran entre los ancianos, mientras aumenta el número de niños monolingües en LE.</p> <p>Entre ambos sexos no hay diferencia con respecto a la competencia, pero hay una diferencia en cuanto a las actitudes. Las mujeres son las principales promotoras del cambio.</p>

El punto principal que distingue este modelo del anterior está subrayado.

La primera etapa se puede definir de esta manera: la gran mayoría de los hablantes de una comunidad indígena usa la lengua autóctona como lengua de su primera socialización. La lengua nacional se adquiere como segunda lengua por la necesidad de salidas frecuentes o temporales en busca de trabajo. En dicha comunidad los monolingües de la lengua nacional están en desventaja (por lo general se trata de gente que viene de fuera, como maestros, curas, médicos, comerciantes y sus familiares) y existe la tendencia en ellos a aprender la lengua autóctona (Garzón y Brown 1987). Los bilingües se encuentran casi exclusivamente entre los varones, mientras que las mujeres son más bien monolingües.

La segunda etapa comienza cuando ya existe un número considerable de hablantes cuya lengua de primera socialización sea la lengua nacional. Aumenta el monolingüismo en ésta, mientras que disminuye el monolingüismo en la lengua

autóctona. Ya no existe más la tendencia a aprender esta última, que en la mayoría de los casos se considera de menor prestigio.

Cuando las mujeres se convierten en hablantes bilingües, propiciado normalmente por un cambio económico y un proceso de modernización en la comunidad, éstas son las promotoras de la lengua dominante, como también lo señaló Gal (1978) en un caso de Austria (véase también Labov 1980:133).

Con respecto al papel de las mujeres, hay un cambio de la primera a la segunda etapa del desplazamiento. En la primera se trata en su mayoría de monolingües en la lengua autóctona que no hablan la lengua nacional. En la segunda, a pesar de ser bilingües, promueven el uso de la lengua nacional a costa de la lengua autóctona.

Como consecuencia de la actitud de las mujeres, en la primera etapa el contacto inicial (más intenso) con la lengua nacional en los niños se da a través de la escuela primaria³, mientras en la segunda la mayoría de los niños se socializan en la lengua nacional. Una de las causas de este fenómeno es la actitud de las mujeres, que favorece la promoción de la LE (LI = L2). Otra razón puede ser la actitud de los hermanos mayores que ya terminaron la primaria y salen con frecuencia fuera de la comunidad (Terborg 1990). Finalmente, los ancianos son los que mantienen viva la lengua autóctona. En la segunda etapa ellos perciben el cambio en la lengua y muchas veces confirman (resultado de varias entrevistas en las zona de investigación respectiva) que su manera de hablar ya no es el idioma original que hablaban sus antepasados, sino que se ha mezclado y modificado. Pero de todas maneras lo emplean, principalmente en su interacción. El que sólo se utilice entre ellos o al hablar con menores, depende del avance de la segunda etapa.

Ahora bien, lo que se presentó aquí de una manera muy rígida son en realidad procesos heterogéneos dentro de cada comunidad, distintos en la comparación entre los pueblos y los grupos étnicos. Esto está determinado por los factores económicos, culturales, de identidad étnica, ubicación geográfica, etc.

Como ejemplo servirán aquí dos comunidades en Yucatán: Xocen, unos mil habitantes, ubicada a 8 kilómetros de Valladolid y Dzitás, de unos cinco mil habitantes, a veinte kilómetros al norte de Chichén Itzá (véase mapa).

En Xocen, la mayoría de los monolingües son mujeres y ancianos (véase tablas A y B). Los niños menores también hablan sólo el maya yucateco (véase gráfica II). Esto hace evidente la importancia del papel que desempeña la mujer, pues ella es la figura principal en la transmisión de la primera lengua.

En Dzitás, la mayoría de los hablantes monolingües en lengua indígena eran mujeres que manifestaban la misma etapa evolutiva que cuando eran jóvenes (gráfica III). En cambio, hoy en día las mujeres adolescentes y jóvenes y los niños

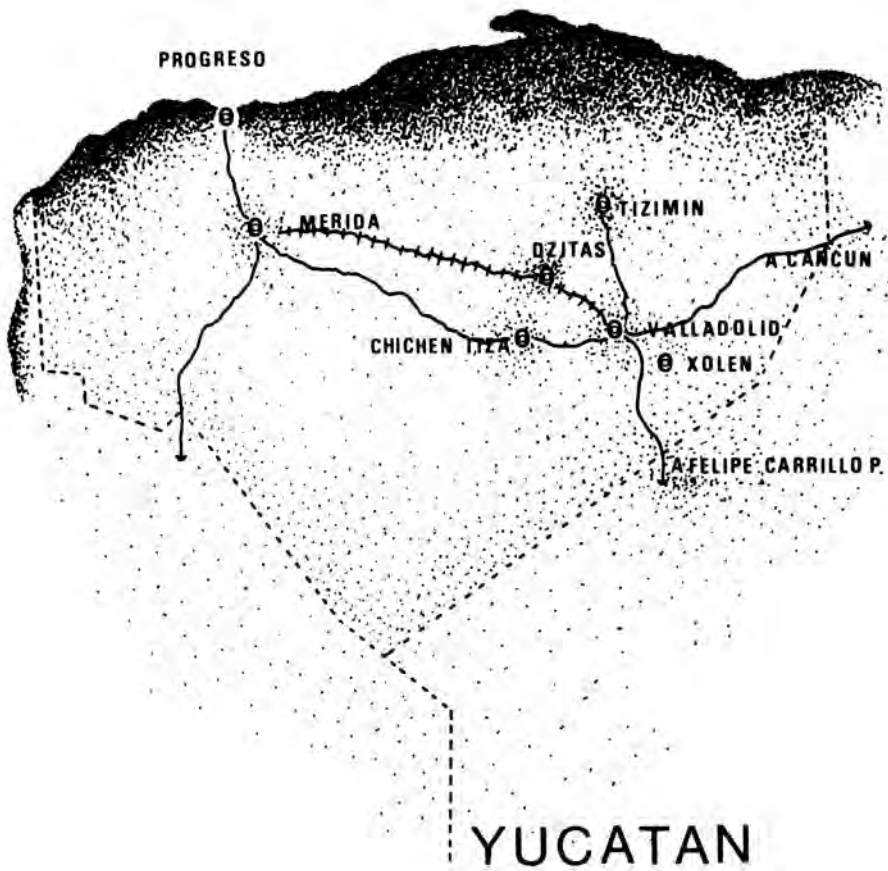
3 Aquí sólo se refiere al contacto y no a la adquisición. Esto también puede suceder de otra manera, por ejemplo debido a salidas frecuentes a otra comunidades. Lo que se quiere decir es que no sucede dentro de la familia.

representan casi la totalidad de los hablantes monolingües, pero en español (tablas A y B). Sin embargo, esto no se refiere tanto a los conocimientos reales, si no más bien a sus actitudes⁴.

Como ya se mencionó antes, el caso que se presenta aquí está idealizado con el fin de obtener una base de partida para clasificación. En realidad hay muchos factores que pueden interferir. Por ejemplo, se da también el caso de algunas mujeres de la comunidad que salen regularmente para vender productos agrícolas en mercados y adquieren así conocimientos del idioma oficial. Así se observó un caso en Xocen, que era una excepción en este pueblo. Sin embargo, eso podría ser la regla. Si, por ejemplo, dada su cercanía a un gran centro urbano, se ofreciera trabajo de sirvientas a las mujeres, esto podría significar la migración temporal, sobre todo de muchachas que aún no tienen hijos. Esto parece ser el caso en comunidades otomías del Mezquital, como lo señala Zimmermann (comunicación personal). Entonces, tales situaciones, hay que excluirlas por lo pronto de la clasificación, para analizarlas posteriormente de acuerdo con sus criterios propios.

También habría que comprobar si el modelo expuesto aquí indica el avance del desplazamiento que se pueda clasificar en la mayoría de los casos.

4 Así también en una zona investigada en el sur de Sonora (mayo/cahita), de todas las mujeres bilingües y menores de treinta años que aparecen en nuestros datos, ninguna habla a sus hijos sólo en mayo y muy pocas les hablan en ambas lenguas (Terborg y Martínez 1989:215).



CUADRO A

XOCEN													
HOMBRES							MUJERES						
Edad	A	B	C	D	E	Total		A	B	C	D	E	Total
50 años y más	0	5	3	0	1	9		0	1	4	0	0	5
30 a 49 años	0	10	2	0	8	20		0	7	11	0	2	20
15 a 29 años	0	8	0	0	24	32		0	11	8	0	9	28
hasta 14 años	0	18	11	0	5	34		0	13	17	0	1	31

DZITAS													
HOMBRES							MUJERES						
Edad	A	B	C	D	E	Total		A	B	C	D	E	Total
50 años y más	0	5	1	0	19	25		0	14	0	1	18	33
30 a 49 años	0	4	0	3	33	40		0	8	0	3	30	41
15 a 29 años	0	3	0	21	24	48		1	0	0	28	23	52
hasta 14 años	15	1	0	24	11	51		12	1	0	23	13	49

A - ESPAÑOL/MONOLINGÜE

B - ESPAÑOL/INCIPIENTE O FUNCIONAL (habla muy poco o sólo entiende)

C - MAYA/MONOLINGÜE

D - MAYA/INCIPIENTE O FUNCIONAL (habla muy poco o sólo entiende)

E - BILINGÜISMO COMBINADO O COORDINADO

CUADRO B

XOCEN (E I)													
HOMBRES							MUJERES						
Edad	A	B	C	D	E	Total	A	B	C	D	E	Total	
50 años y más	0%	56%	33%	0%	11%	100%	0%	20%	80%	0%	0%	100%	
30 a 49 años	0%	50%	10%	0%	40%	100%	0%	35%	55%	0%	10%	100%	
15 a 29 años	0%	25%	0%	0%	75%	100%	0%	39%	29%	0%	32%	100%	
hasta 14 años	0%	53%	32%	0%	15%	100%	0%	42%	55%	0%	3%	100%	

DZITAS (E II)													
HOMBRES							MUJERES						
Edad	A	B	C	D	E	Total	A	B	C	D	E	Total	
50 años y más	0%	20%	4%	0%	76%	100%	0%	42%	0%	3%	55%	100%	
30 a 49 años	0%	10%	0%	8%	82%	100%	0%	20%	0%	7%	73%	100%	
15 a 29 años	0%	6%	0%	44%	50%	100%	2%	0%	0%	54%	44%	100%	
hasta 14 años	29%	2%	0%	46%	22%	100%	24%	2%	0%	47%	27%	100%	

A - ESPAÑOL/MONOLINGÜE

B - ESPAÑOL/INCIPIENTE O FUNCIONAL (habla muy poco o sólo entiende)

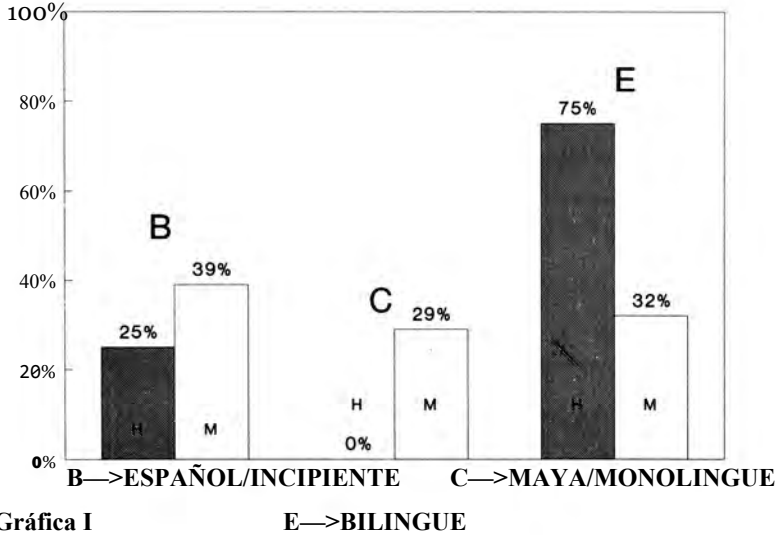
C - MAYA/MONOLINGÜE

D - MAYA/INCIPIENTE O FUNCIONAL (habla muy poco o sólo entiende)

E - BILINGÜISMO COMBINADO O COORDINADO

COMPARACION

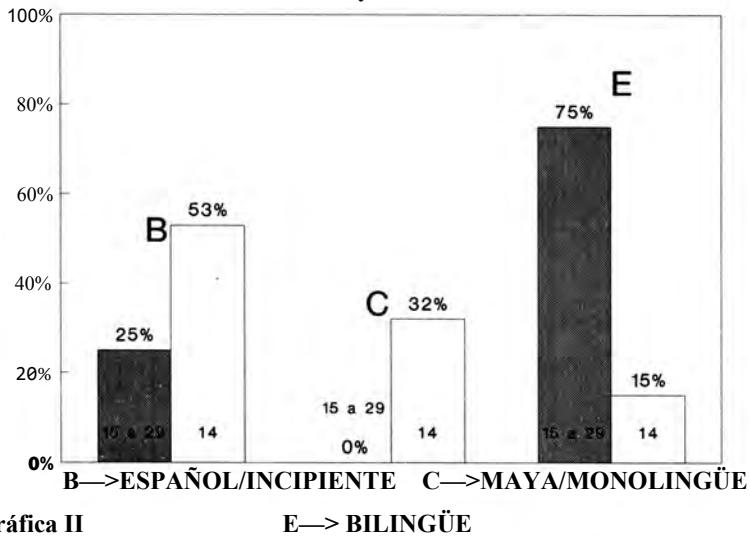
de hombres y mujeres entre 15 y 29 años de Xocen



Gráfica I

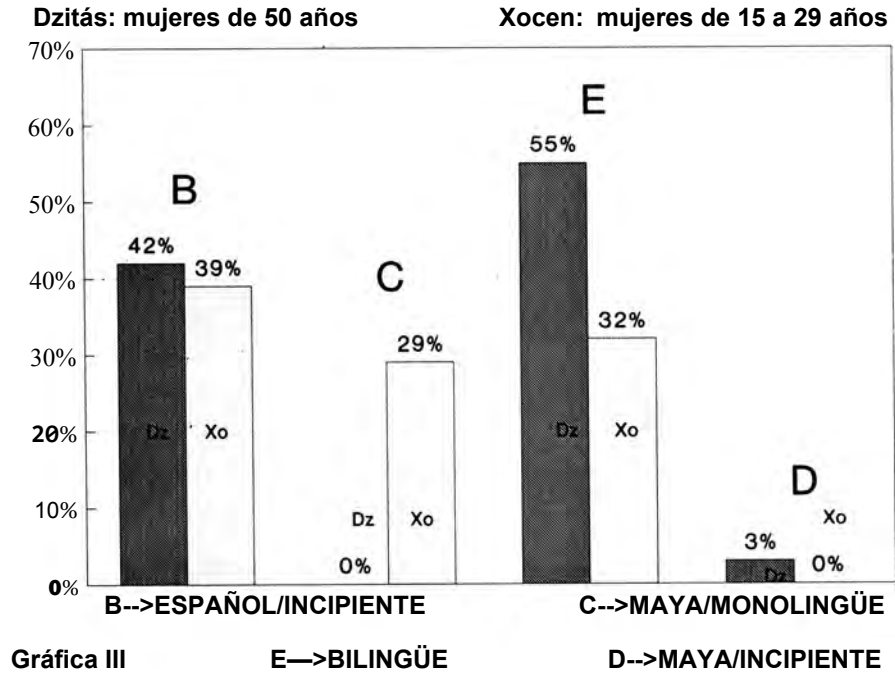
COMPARACION entre hombres de Xocen

hasta 14 años y de 15 a 29 años



Gráfica II

COMPARACION



Agradecimientos

Se agradece a José Carlos Escamilla, Enriqueta Kuhlmann e Ilse Heckel por sus comentarios a la primera versión del manuscrito.

BIBLIOGRAFIA

- FISHMAN, J. (1988) **Sociología del lenguaje**. Madrid, Ediciones Cátedra.
- GAL, S. (1978) "Peasant men can't get wives: language change and sex roles in a bilingual community" En **Language in Society**. 7,1-16.
- GARZON, S. y BROWN, R. (1987) "Language Shift in the Mayan Area". Ponencia presentada en Meetings of the American Anthropological Association
- KLEIN, W. (1986) **Second Language Acquisition**. Cambridge: Cambridge University Press.
- KREMnitz, G. (1979) "Introducción" En G. Kremnitz (Ed.) **Sprachen im Konflikt - Theorie und Praxis der katalanischen Soziolinguisten**. Tübingen: Gunter Narr Verlag, pp. 11-43.
- LABOV, W. (1980) **Sprache im sozialen Kontext** Frankfurt: Athenäum Verlag.
- PODESTÁ, R. (1990) El papel conservador de la mujer indígena. Ms.
- ROMAINE, S. (1989) **Bilingualism**. Londres: Basil Blackwell.
- SKUTNABB-KANGAS, T. (1981) **Bilingualism or Not The Education of Minorities**. Multilingual Matters.
- TERBORG, R. (1988) "Enseñanza de elementos gramaticales en escuelas indígenas mayas" En **Colección pedagógica universitaria** 15:213-224.
- TERBORG, R. (1990) "Educación pública y desplazamiento de lenguas minoritarias". Ponencia presentada en Primer Congreso Nacional sobre: Lenguaje y Educación Superior, Xalapa, Universidad Veracruzana.
- TERBORG, R. y MARTÍNEZ, C. (1988) "Identidad y lenguaje en la comunidad de los mayos" En **Memoria del X Coloquio de las Literaturas del Noroeste**. Universidad de Sonora.
- WEINREICH, U. (1967) **Languages in Contact Findings and Problems**. La Haya y Paris.